Iconoclasistas



Cartografía colectiva en dos etapas por Anna Averoff

Iconoclasistas es un dúo colaborativo formado en el año 2006 por Pablo Ares, artista gráfico y autor de tiras cómicas, y Julia Risler, comunicadora, investigadora y educadora, de Buenos Aires, Argentina. Combinando activismo y pedagogía, cartografía y arte gráfico, en 2008 comienzan a experimentar con diversas herramientas cartográficas en talleres de investigación colectiva con diferentes comunidades de estudiantes, vecinos y activistas. Desde talleres comunitarios exhaustivos de un mes de duración hasta eventos callejeros individuales basados en acciones, Iconoclasistas difunde su trabajo por Internet a través de licencias comunes creativas para que todos puedan utilizarlas.

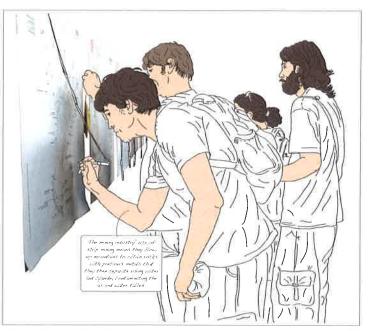
En se incluye su manual de 2013 de *Cartografía colectiva en dos etapas: Herramientas para reuniones de tamaño medio con el objetivo de reunir y presentar información y conocimientos compartidos*, un guión gráfico de sus metodologías, recursos y dinámicas para talleres autorganizados. Esto se acompaña con cartografías críticas: una de un taller de mapeo en Jujuy, Argentina, que aborda como la megaminería a cielo abierto está afectando a las comunidades andinas locales, y un segundo mapa que muestra los efectos del monocultivo de soja transgénico en Buenos Aires y región pampeana argentina. Hablé con Iconoclasistas sobre las cartografías y metodologías de su taller.

AA: ¿Puede contarme sobre el uso del diálogo en su trabajo?

ICONOCLASISTAS: Consideramos nuestro trabajo como una construcción dialógica. Impulsamos y dinamizamos talleres de investigación conjunta (invitados por organizaciones o instituciones sociales, políticas, culturales y estudiantiles) en donde privilegiamos el uso de la cartografía y los recursos visuales como dispositivos que potencian la activación de pedagogías críticas y el intercambio de saberes y experiencias sobre espacio habitado y reconocido. Se genera así un conocimiento colaborativo que queda a disposición de los participantes y del público en general. Para la dinamización de los talleres, desplegamos una caja de recursos que recupera dinámicas artísticas y retoma procesos de otras disciplinas como el diseño gráfico, las pedagogías críticas, la investigación militante y la comunicación. Estos procesos de investigación colaborativa potencian la construcción de panoramas de visibilización y denuncia de problemáticas y resistencias situadas en territorios específicos. Se va así gestando la creación de una serie de enunciados críticos sobre el territorio mapeado, que brindan coordenadas para futuras intervenciones y proyectos de transformación colectiva. Asimismo, fomentamos la apropiación de la metodología desplegada en los talleres. De esta manera los participantes aprenden herramientas que luego pueden replicar para problematizar de forma sencilla cuestiones específicas, según sus propias inquietudes.

AA: ¿Qué experimentan los participantes en su taller?

ICONOCLASISTAS: Al comenzar el taller, y luego de las presentaciones de los participantes, realizamos una introducción a la cartografía crítica para clarificar las posibilidades que brinda el trabajo con mapas y dispositivos gráficos, y reflexionar acerca de la construcción ideológica de las representaciones hegemónicas. Luego los participantes se dividen en pequeños grupos de mapeo donde comparten conocimientos y vivencias, y despliegan su capacidad imaginativa y de rememoración para trazar e intervenir en el mapa. No hay requisitos ni condiciones para participar de los talleres.



Iconoclasistas, Viñeta de un grupo trabajando en la mapa *Cartografía colectiva* en 2 etapas: herramientas para reuniones de tamaño medio con el objetivo de reunir y presentar información y conocimientos compartidos, 2010.

Los iconos que utilizamos durante el taller fueron diseñados especialmente para el encuentro y se usan para intervenir los mapas de manera lúdica. Los temas de los iconos surgen de los intercambios anteriores con los organizadores, que proporcionan un marco desde el cual comenzar a conversar en el taller. En los talleres utilizamos diversos tipos de lenguaje, como símbolos, gráficos e iconos para comprender y señalizar el espacio. Estimulamos la creación de collages, frases, dibujos y consignas.

La mayoría de las veces no podemos prever los resultados. La clave es llegar a esa instancia del encuentro colectivo en un marco temático definido previamente que nosotros impulsaremos a partir de diversos gráficos, estéticas y juegos. A veces esto funciona muy bien y otras no tanto; hay muchas variables en juego cuando se trabaja con comunidades y espacios sociales, políticos o culturales. Sin embargo, creemos que la potencia activadora de los mapas y los gráficos es un proceso muy placentero y eficaz para nosotros en términos tácticos.

AA: ¿Cuáles son sus metodologías pedagógicas para estos talleres? ¿Quiénes son sus influencias teóricas?

ICONOCLASISTAS: Venimos de una tradición vinculada a la intervención urbana, al trabajo con organismos de derechos humanos y a la no autoría (Pablo), y a la cultura libre, a las redes entre pares, a la docencia y a la investigación (Julia). Es a partir de ese cruce de saberes, campos, experiencias e inquietudes, que no es solo un cruce político y transformador, sino que también incluye un componente afectivo clave puesto que somos pareja también desde el amor. En resumen, hemos modelado respuestas experimentales para intentar inventar un nuevo lenguaje comunicativo y político (no desde cero, sino retomando y derivando metodologías, herramientas y recursos propios de la educación popular y las pedagogías críticas) y en ese interín crear espacios de investigación y reflexión colectiva.

El mapa es una herramienta clave que se activa a partir de la capacidad que todos tenemos de obtener una vista aérea (perceptiva, sensorial, imaginaria, crítica) del territorio que se busca mapear. Esto nos permite trabajar con los participantes sobre una plataforma común que es muy disparadora para la intervención y el intercambio de saberes tanto técnicos como experienciales y cotidianos no contemplados anteriormente ni racionales. El mapa nos permite representar otros saberes, y el efecto al concluir el taller es súper potente en términos de problematización de los aspectos relacionados.

La elaboración posterior de lo que denominamos cartografías críticas, que incluye información ya sistematizada a partir de un consenso con los participantes, sincretiza ese proceso colaborativo en una herramienta gráfica (un impreso que puede ser un poster, un cuadernillo, etc), no solo en una herramienta de comunicación que muestra ciertos temas, sino también en un recurso pedagógico que funciona como punto de partida para continuar el proceso de trabajo. Es necesario recordar que un mapa es una foto de un determinado momento de investigación y el territorio es un espacio que está en continuo cambio y transformación.



Iconoclasistas

Collective Mapping in Two Stages [Cartografía colectiva en dos etapas] by Anna Ayeroff

Iconoclasistas, founded in 2006, is the collaborative duo of graphic artist and comic strip author Pablo Ares, and communicator/researcher/educator Julie Risler from Buenos Aires, Argentina. Combining activism and pedagogy, cartography and graphic art, in 2008 they started experimenting with various map-making tools in collective research workshops with different communities of students, neighbors, and activists. Ranging from in-depth, month-long community workshops to single, action-based street events, Iconoclasistas disseminate their work on the internet though creative commons licenses so it can be used by anyone.

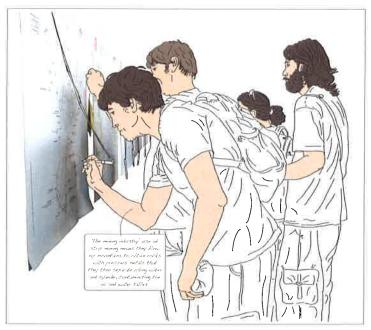
Included in *Talking to Action* is their 2013 published manual *Collective Mapping in Two Stages: Tools for medium-sized gatherings with the aim of bringing together and presenting shared information and knowledge,* a graphic storyboard of their methodologies, resources, and dynamics for self-organized workshops. This is accompanied by critical cartographies: one from a mapping workshop in Jujuy, Argentina that addresses how open-pit mega-mining is affecting local Andean communities; and a second map showing the effects of the transgenic soy monoculture farming around Buenos Aires and the pampa region of Argentina. Ayeroff spoke with Iconoclasistas about their workshop cartographies and methodologies.

AA: Can you tell me about the use of dialogue in your work?

ICONOCLASISTAS: We consider our work to be dialogical construction. We stimulate and co-research workshops—invited by social, political, cultural and student organizations or institutions—where we privilege the use of cartography and visual resources as devices that promote the activation of critical pedagogies and knowledge-sharing of experiences about inhabited and recognized space. This generates a collaborative knowledge that is available to participants and the general public. For the dynamization of the workshops, we deployed a resource box that recovers artistic dynamics and mobilizes processes from other disciplines such as graphic design, critical pedagogies, militant research and communication. These collaborative research processes enhance the construction of visibility and denunciation of problems and resistance located in specific territories. This creates a series of critical statements about the mapped territory, which provide coordinates for future interventions and projects of collective transformation. We also encourage the appropriation of the methodology deployed in the workshops. In this way the participants learn tools that they can then replicate to easily problematize specific issues, according to their own concerns.

AA: What do your participants experience in the workshop?

ICONOCLASISTAS: At the beginning of the workshop, and after the presentations of the participants, we make an introduction to critical cartography to clarify the possibilities of working with maps and graphic devices, and to reflect on the ideological construction of hegemonic representations. Then the participants are divided into small mapping groups where they share knowledge and experiences, and display their imaginative and recall capacity to draw and intervene on the map. There are no requirements or conditions to participate in the workshops.



Iconoclasistas, Panel of group working on map from *Collective Mapping in Two Stages: Tools for medium-sized gatherings with the aim of bringing together and presenting shared information and knowledge*, 2010.

The icons we use during the workshop are specially designed for the encounter and are used to intervene in the maps in a playful way. The themes of the icons arise from previous exchanges with the organizers, who provide a framework from which to begin to converse in the workshop. We use various types of language such as symbols, graphs and icons to understand and mark the space and encourage the creation of collages, phrases, drawings and slogans.

Most of the time we cannot predict the results. The key is to reach that instance of collective meeting within a previously defined thematic framework that will be energized by us from the various graphics, aesthetics, and games. Sometimes this works very well and others times not so much; there are many variables in play when working with communities and social, political or cultural spaces. However, we believe that the activating power of the maps and graphics is a process that is very pleasant and effective for us in tactical terms.

AA: What are your pedagogical methodologies for these workshops? Who are your theoretical influences?

ICONOCLASISTAS: We come from backgrounds linked to urban intervention, work with human rights organizations, and non-authorship (Pablo), and free culture, peer-to-peer networks, teaching and research (Julia). It is this intersection of knowledge, fields, experiences and concerns, which is not only political and transformative, but also includes a key emotional component since we are also in a relationship. In short, we have been modeling experimental responses to try to invent a new communicational and political language—not from scratch, but rather to take back and derive methodologies, tools and resources from popular education and critical pedagogies—and in that interim create spaces for research and collective reflection.

The map is a key tool that is activated from the ability we all have to have a bird's-eye view (perceptual, sensory, imaginary, critical) on the territory to be mapped. This allows us to work with participants on a common platform that is triggering for intervention and for exchanging both technical and every day, experiential knowledge not previously contemplated or rational. The map allows us to stage other knowledge, and the effect at the conclusion of the workshop is super powerful in terms of problematizing associated aspects.

The subsequent elaboration of what we call critical cartographies—which includes already systematized information based on a consensus with the participants—syncretizes a collaborative process in a graphical tool (a form that can be a poster, a booklet, etc.). Not only in a communication tool that shows certain themes, but also in a pedagogical resource that works as a starting point to continue the work process. It is necessary to remember that a map is a photo of a determined moment of investigation and the territory is a space that is in continuous change and transformation.